



El ISCIII trabaja en un nuevo Plan de Igualdad con el apoyo de un grupo de trabajo específico

- Este lunes, 8 de marzo, se conmemora un nuevo Día Internacional de la Mujer. El ISCIII prepara un nuevo Plan de Igualdad con el apoyo de un grupo de trabajo que lleva trabajando desde noviembre para potenciar la aplicación de políticas de igualdad de género en las actividades de investigación, formación, financiación y prestación de servicios a los sistemas sanitario y científico. Sus componentes advierten de que la pandemia está afectando a las mujeres más y de forma diferenciada.

8 de marzo de 2021.- El Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) está dando un nuevo impulso en ciencia y género con la constitución y desarrollo de su Grupo de Trabajo de Igualdad, que lleva trabajando desde finales de 2020 y cuyo primer objetivo a corto plazo es el desarrollo de un nuevo Plan de Igualdad en el Instituto. En líneas más generales, el grupo asesorará y apoyará la aplicación de políticas de igualdad de género y trabajará para que formen parte fundamental de sus actividades de investigación, formación, financiación y prestación de servicios a los sistemas sanitario y científico. La científica de la Escuela Nacional de Sanidad María Ángeles Rodríguez Arenas es la coordinadora del Grupo de Igualdad, del que forman parte personas que representan a los diferentes centros, unidades y subdirecciones del ISCIII.

Este lunes 8 de marzo se celebra un nuevo Día Internacional de la Mujer, con el lema elegido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) 'Mujeres líderes: por un futuro igualitario en el mundo de la Covid-19'. El Grupo de Igualdad es consciente de que la pandemia ha golpeado a las mujeres duramente y de forma diferenciada: elevadas cifras de desempleo, inseguridad de acceso económico a alimentos, aumento de responsabilidades de cuidados, mayores cifras de violencia

de género, menor acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, mayor carga de estrés y deterioro de salud mental, exposición a la pandemia en trabajos de primera línea como limpieza, comercio, servicios sociales, y también en el sector salud. Las mujeres han sufrido, una vez más, las consecuencias de las desigualdades de género que, pese a los avances de los últimos años, aún distan mucho de haberse corregido: la pandemia solo ha hecho evidente un problema en general naturalizado.

El ISCIII, cuya misión es la de contribuir a mejorar la salud de toda la ciudadanía por medio de la ciencia y la generación de conocimiento, es plenamente consciente de la necesidad de seguir combatiendo esta desigualdad, por lo que busca garantizar la visibilidad y el liderazgo de las mujeres dentro y fuera de sus fronteras, impulsando políticas en este ámbito en línea con los objetivos del Ministerio de Ciencia e Innovación. El Instituto acaba de lanzar su [Plan Estratégico 2021-2025](#), una de cuyas líneas estratégicas transversales incluye el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 y, en concreto, con el ODS número 5, que se propone conseguir la igualdad de género.

El ISCIII está comprometido con la incentivación del papel de la mujer en la ciencia, para lo cual quiere trabajar con una visión de género, estimulando la participación de las mujeres en los equipos de investigación y en sus puestos de liderazgo, y promoviendo medidas que corrijan las trabas que para sus carreras suponen los roles socialmente destinados a las mujeres. Para acabar con las desigualdades de género, las mujeres tienen que poder participar plenamente y en igualdad de la planificación y toma de decisiones.

El ISCIII, en su vertiente financiadora, busca reforzar su compromiso en el impulso de la aplicación de la perspectiva de género en todas las investigaciones en salud, con la inclusión en el estudio de los procesos de salud y enfermedad no sólo de la vertiente biológica, sino de las posibles consecuencias de los diferentes roles, responsabilidades, valores, actitudes y formas de relación asignados culturalmente, que colocan a las mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad que a los hombres. Este análisis contribuye a evitar sesgos de género en la generación de conocimiento y en la atención a la salud de las mujeres y supone, por tanto, mejorar el rigor metodológico y científico, y disminuir las desigualdades.

El Grupo de Igualdad trabaja para señalar las trabas que lastran la aplicación de la perspectiva de género, una estrategia que hay que fomentar para contribuir a mejorar el conocimiento de salud y dar soluciones más completas y justas a toda la población. El Grupo recuerda que el análisis de género requiere ir más allá de la desagregación de datos por sexo, lo cual es condición necesaria, pero no suficiente.

En el ámbito formativo, y a través de la Escuela Nacional de Sanidad y de la Escuela Nacional de Medicina del Trabajo, el Grupo apoyará al Instituto en el refuerzo del papel que le corresponde en la formación en género como determinante de salud, como categoría analítica y como vía para disminuir desigualdades y destacar la transversalidad del género como parte fundamental de todas las políticas de salud. El apoyo continuo a la línea de formación de posgrado en salud y género es una de las claves, señalan sus componentes.

Finalmente, en su función de asesoría científico-técnica y de prestación de servicios al SNS, el ISCIII persigue mejorar los sistemas de vigilancia de enfermedades transmisibles, no transmisibles y el estudio de enfermedades por exposiciones ambientales con la introducción obligada de la variable sexo y de indicadores sensibles a la igualdad, de manera que puedan llevarse a cabo análisis de género en su investigación. La presentación de todas las estadísticas y datos extraídos de los sistemas de vigilancia y control de enfermedades de forma desagregada por sexo es un ejemplo de actuación necesaria.

La coordinadora del Grupo recuerda que hace “más de 25 años que, tanto desde organismos internacionales como desde la sociedad civil, se viene insistiendo en que para luchar de forma efectiva contra las desigualdades de género es necesario reestructurar la sociedad para potenciar la participación de las mujeres en todas las esferas de la vida social, económica y política”. Según añade, el empoderamiento de las mujeres y la transversalidad de las políticas de género “son objetivos fundamentales que aún no se han logrado por completo, y en ocasiones, estos mecanismos tan deseables y esperanzadores parecen inalcanzables”. La ONU propugna la consecución de un planeta más igualitario con un objetivo 50-50 para 2030, un objetivo con el que el ISCIII está comprometido: “Debemos aportar todas nuestras capacidades y talento para conseguirlo”.